

# Emprendedurismo y finanzas descentralizadas: Jóvenes en el mundo de la inversión en criptomonedas

Negrelli, Facundo José\*  
Universidad Nacional de Córdoba

Recibido:  
24 de mayo de 2023  
Aprobado:  
20 de septiembre  
de 2023

## Resumen

### Palabras clave

*Mercado criptográfico,  
Finanzas  
descentralizadas,  
Emprendedurismo,  
Juventudes,  
Teoría del Actor-Red*

\* Estudiante de  
la Licenciatura  
en Sociología.  
Universidad Nacional  
de Córdoba (UNC).  
Córdoba, Argentina.  
Correo electrónico:  
[facunegrelli@mi.unc.edu.ar](mailto:facunegrelli@mi.unc.edu.ar). ORCID: 0000-  
0002-1948-3685

En el siguiente artículo, se tendrá por objetivo explorar el contexto de sociabilidad y la introducción de jóvenes al mundo de la inversión en criptomonedas. Para ello, serán centrales los aportes del libro *El sueño de vivir sin trabajar* (2019) de Daniel Fridman, respecto al universo del emprendedurismo relacionado con el mundo de la autoayuda y la libertad financiera. De su obra surgen conceptos y aportes teóricos, que han de ser revisados ya que son de suma utilidad para el análisis del mundo de inversión en el mercado criptográfico. Asimismo, se retomarán las construcciones teóricas de otros autores. Uno de ellos será Michel Foucault, para el desarrollo de la idea del neoliberalismo como gubernamentalidad, y las tecnologías del yo en la producción del yo neoliberal. Luego se avanzará en torno a la teoría del Actor-Red, con exponentes como Michel Callon, quien introduce los conceptos de performatividad de las ciencias económicas y la relación entre individuos y herramientas de cálculo en la conformación de agencias calculadoras. Estos conceptos, servirán para establecer ciertos puntos de contacto como también singularidades, que se encuentran dentro del universo del emprendedurismo, entre el mundo de la autoayuda financiera y el de la inversión en criptoactivos.

## Introducción

En la última década, el desarrollo tecnológico e informático ha introducido profundos cambios en la forma y el dinamismo que adquieren las transacciones económicas de manera global. Los procesos de bancarización y adopción de dinero digital abrieron la posibilidad, a amplios sectores de la sociedad, de transferir dinero y adquirir bienes y servicios, mediante dispositivos móviles conectados a internet, a personas o empresas en todo el mundo.

Asimismo, se pondrá el foco especialmente en las finanzas descentralizadas y en la inversión en cryptoactivos. Sí bien la búsqueda de implementar transacciones anónimas de dinero electrónico mediante la criptografía<sup>1</sup> data de la década de los ochenta, es desde 2009, con el surgimiento de la criptomoneda Bitcoin, que el mercado criptográfico ha experimentado un crecimiento exponencial, otorgándole a la temática una gran vigencia.

El texto se centrará en el emprendedurismo relacionado a las inversiones mediadas por la tecnología *blockchain*<sup>2</sup>, la cual permite —mediante procedimientos de criptografía compleja— generar bloques encadenados para la implementación de un registro contable. Esto les da a las criptomonedas la posibilidad de ser contabilizadas y distribuidas en forma descentralizada por actores privados y anónimos, lo cual las distingue del “dinero oficial” (o dinero fiat<sup>3</sup>), emitido por autoridades gubernamentales.

En este sentido, retomando los aportes de Daniel Fridman (2019), exploraremos las transformaciones asociadas al avance de las finanzas digitales en el universo del emprendedurismo. Este universo se define por la encarnación en la subjetividad de las prácticas empresariales, revitalizándolas y estableciendo al emprendedor como modelo ideal. Según el autor, el emprendedurismo surge como “una condición del yo que puede ser compartida por actores sociales tan dispares como el fundador de una gran empresa, un desempleado que vende comida en la calle, o una conductora de Uber” (Fridman, 2019, p. 208).

A su vez, este artículo partirá de una definición de juventud que, aceptando sus múltiples manifestaciones y formas de expresión, reconoce como factores condicionantes tanto el “efecto generación” (capaz de sincronizar, en periodos más o menos largos de tiempo, diferentes campos sociales) y el “efecto edad” (Brunet y Pizzi, 2013). Ahora bien, estos factores no generan una unificación automática de la categoría “jóvenes” y es por ello que se deben tener otras consideraciones.

1 Práctica informática que consiste en proteger información mediante el uso de algoritmos codificados y códigos llamados “hashes”, permitiendo el cifrado mediante claves que impiden la alteración de mensajes o transacciones.

2 Blockchain puede definirse como un libro digital compartido que abarca una lista de bloques conectados y almacenados en una red distribuida, descentralizada y protegida mediante criptografía, sirviendo como un depósito de información irreversible e incorruptible (Pacheco Jiménez, 2019).

3 Del latín fiat, “hágase”. Hace referencia al dinero fiduciario.

Comprendiendo la multiplicidad de juventudes, se partirá de una definición que se centra en la relación entre un cambio generacional y las tecnologías que transforman las formas de socialización, para poder analizar su impacto en el universo del emprendedurismo. Constantino Tancara (2012), en su repaso de la sociología de la juventud como disciplina, establece que, con la entrada al milenio, se ha observado un cambio generacional respecto al uso de las tecnologías de la información y la comunicación, que afectó a las formas tradicionales de socialización y reproducción social (p. 3). Desde el emprendedurismo este cambio de siglo marcará la entrada a la “era digital”<sup>4</sup>, que situará a la juventud en una posición central en lo que respecta al devenir de las finanzas.

En lo que respecta a la estructura del texto, en la primera parte recuperaremos los aportes de Daniel Fridman (2019) y Michel Foucault (1990), para el análisis de la conformación del yo en el mundo de la autoayuda financiera y en el mundo de la inversión en criptoactivos, enfocados en los sectores jóvenes y en las técnicas de gobierno asociadas a las finanzas descentralizadas. En el segundo apartado, el desarrollo girará en torno a la teoría Actor-Red (ANT) expuesta por Michel Callon (2009). Se analizará la incorporación de herramientas de cálculo por parte de los individuos, en el proceso de transformación mediante las tecnologías del yo. Por último, se concluirá reflexionando en torno al concepto de libertad financiera y de emprendedurismo, cuáles son las condiciones de esta libertad y qué procesos de transformación sufren los sectores jóvenes para alcanzarla. Asimismo, se problematizará la noción de juventud y la manera en que esta es interpelada desde el emprendedurismo.

### **¿Cómo se construye el deseo de libertad financiera?**

Daniel Fridman es doctor en Sociología por la Universidad de Columbia y sus investigaciones se enfocan en las dimensiones sociales del dinero y el mercado. En *El sueño de vivir sin trabajar* (2019), establece que: “La autoayuda financiera contemporánea destaca una condición particular como deseable: la libertad financiera” (p. 21). En este sentido, encontramos una similitud en aquello que se considera deseable entre este mundo y el de la inversión en criptoactivos. Sin embargo, existen ciertas particularidades a tener en cuenta en torno a qué se entiende por libertad financiera y cuáles procesos han de atravesar los individuos para alcanzar aquella libertad, especialmente si ponemos el foco en las subjetividades de los jóvenes emprendedores.

Si tomamos en cuenta la transformación tecnológica y el efecto generación (Brunet y Pizzi, 2013), no resulta extraño que el discurso de emprendedurismo tome como protagonistas a los jóvenes. Martínez, Palma y Velásquez (2020) señalan que las generaciones

---

4 Para una definición profunda de este término, resulta esclarecedor el informe de la CEPAL respecto a la Revolución tecnológica e inclusión social en América Latina (Martínez, Palma y Velásquez, 2020, p. 16-19).

nacidas en este nuevo siglo están atravesadas por invenciones disruptivas en el mundo digital y, por ello, suelen tener una mayor propensión hacia lo digital en los diferentes ámbitos de la vida (p. 27). Michel Foucault (1990) define a este tipo de tecnologías del yo como aquellas que “permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos” (p. 45). De esta manera, en el mundo de la inversión en criptoactivos, pareciera que los jóvenes han de soportar un proceso de autotransformación vinculado a los nuevos dispositivos tecno-digitales y a los discursos de “libertad financiera”.

En esta “era digital”, las nuevas tecnologías avanzan de forma vertiginosa y dan posibilidad a los emprendedores de acceder a sistemas que permiten el ahorro o intercambio de dinero sin la tutela de los gobiernos o instituciones bancarias. Esto habilitaría intercambios más eficientes, sin estar mediados por los procesos burocráticos y los controles que van ligados al “dinero oficial”. En este sentido, existiría un proceso de superación que deben transitar los jóvenes inversores en criptoactivos, que no se centra solamente en asumir el riesgo económico que significa invertir en este nuevo mercado, sino también en dejar de lado la seguridad que proporciona el sistema financiero actual. Para los individuos, abandonar el dinero tradicional e introducirse al mercado de criptomonedas significaría perder el miedo de salir del resguardo que proporcionan los bancos y acercarse a la libertad de ser realmente dueños de su dinero, pudiendo intercambiarlo par-a-par, sin la intervención y/o interferencia de un tercero<sup>5</sup>.

Si partimos del universo del emprendedurismo y nos centramos en el mundo de inversión en criptoactivos, el deseo de libertad financiera no puede entenderse sin el derecho a la propiedad. Sin este, la libertad plena no podría ser alcanzada. Esto se debe a que, las finanzas descentralizadas reivindican la emancipación de las autoridades gubernamentales como legitimadores del dinero y sitúan en un lugar central la garantía de propiedad criptográfica; buscando prescindir de una autoridad centralizada para operar en el mercado y ampliando el horizonte de libertad para los emprendedores.

Continuando con la idea de que las nuevas tecnologías han de permitir el atesoramiento, distribución e intercambio de dinero sin la necesidad de gobiernos, resulta crucial poner el foco en las racionalidades y técnicas desplegadas en la actividad de gobernar. Para ello se ha de recuperar la idea del neoliberalismo como gubernamentalidad de Michel Foucault (2007). Desde lo expuesto por Fridman, desde la perspectiva de Foucault, el neoliberalismo del

---

5 Cabe aclarar aquí que la inversión en criptoactivos no supone necesariamente la negación de métodos tradicionales de inversión, como lo podrían ser el mercado bursátil, pero sí reconocer que la fuente de atesoramiento predilecta es la de las criptomonedas y la garantía de la propiedad de estos activos será garantizada por la tecnología *blockchain* y no mediante los mecanismos institucionales actuales.

siglo XX es analizado como “una racionalidad práctica de gobierno cuya intención paradójica es no gobernar demasiado” (Fridman, 2019, p. 23). La idea de libertad y de propiedad que se promueve mediante la tecnología *blockchain* es congruente con el despliegue de los mecanismos de mercado como el principio que permite gobernar mediante las elecciones de individuos responsables de sí mismos.

Las transacciones de criptoactivos mediante estas redes criptográficas se dan entre pares que deciden libremente transaccionar, sin la necesidad de un tercero que intervenga o valide aquella decisión. En consonancia, el neoliberalismo piensa en sociedades más allá de políticas públicas centralizadas y, desde aquí, la descentralización de la garantía de la propiedad<sup>6</sup> surge como una técnica positiva de gobierno, ya que posibilita una liberación del espíritu dependiente del Estado (Fridman, 2019). Es importante marcar aquí que esta técnica de gobierno es denominada como positiva no porque la libertad resultase de la atribución de derechos jurídicos, sino porque parte de principio del liberalismo “dejar hacer, dejar pasar”, aplicada al dinero y consumo (López, 2014).

Fridman (2019), en su análisis sobre el mundo de la autoayuda financiera, señala precisamente aquel desprendimiento del individuo de la seguridad y guía que otorgan las instituciones del Estado de bienestar. Los emprendedores se auto examinan con el objetivo de liberarse del gobierno y de sus mecanismos de seguridad social (p. 25-26), tal proceso implica dejar de situar la culpa afuera del yo. En esta línea, la criptografía dentro de las finanzas amplía el horizonte de libertad dentro del universo del emprendedurismo, ya que, mediante la revitalización de las prácticas empresarias, conjuga la búsqueda de emanciparse de las ayudas sociales provenientes del Estado<sup>7</sup> (como planes sociales, subsidios y demás ayudas estatales), con la liberación de la necesidad de emisión y distribución del dinero por parte de este.

Por tanto, para los jóvenes que deciden entrar al mundo de la inversión en criptomonedas, su proceso implicaría un esfuerzo por transformarse, con las implicancias que conlleva asumir esta participación activa en el universo del emprendedurismo. Esto lleva a soportar un proceso de auto examinación y reconocimiento de la libertad que otorgan el mundo de las finanzas descentralizadas, lo cual supone actuar afrontando el miedo de los riesgos del mundo de la inversión y aceptar las responsabilidades que supone ser “el verdadero dueño de tus activos”. No existen organismos que los protejan ante las negligencias y errores propios ni ante estafas de terceros. El depender de gobiernos o bancos para manejar el dinero y activos implicaría aceptar el no ser realmente propietarios del mismo.

---

6 Aquí se podría tener en cuenta también la garantía de propiedad de otros activos digitales o físicos, mediante tecnologías como los smart-contracts, por ejemplo.

7 Aquí encontramos también que desde neoliberalismo como gubernamentalidad se desprenden críticas a la centralización de la educación por parte del Estado (López Guerra y Flores Chávez, 2005). Así, desde este discurso se señala la ineficiencia de las escuelas y se valora la formación financiera y emprendedora fuera de estas.

## Agencias de cálculo y ensambles, aportes de la teoría Actor-Red para tomar en serio a los actantes no-humanos

Al adentrarnos en cómo funcionan las tecnologías de emisión, distribución y transacción de las distintas criptomonedas, nos encontramos no solo con complejidades relacionadas al funcionamiento del mercado, sino también con ciertos fundamentos informáticos y matemáticos detrás de redes encriptadas como la *blockchain* u otras *peer-to-peer* (par-a-par). Es por ello que, es indispensable incluir en el análisis la adquisición de estas herramientas técnicas por parte de los individuos, dando cuenta tanto de su conformación del yo como su proceso de transformación técnica.

En su obra, Fridman (2019) se vale de la teoría del Actor-Red (ANT), con exponentes como Michel Callon, para el estudio de la configuración del mercado y la acción económica. Para la ANT, los objetos no cumplen un rol secundario ni funcionan como un telón de fondo para la acción humana. El concepto de actante, se aplica tanto para humanos como para no-humanos. En este sentido, actantes interactúan formando una red, comenzando una cadena causal de acciones (Monterroza Ríos, 2017, p. 56) que dota a los no-humanos de entidad ontológica horizontal a la humana. Así, esta teoría no restringe la agencia únicamente a los humanos, impidiéndonos subestimar la relevancia de los actantes no-humanos.

Como hemos adelantado, en el mundo de la inversión en criptoactivos se reconoce en la trayectoria de los jóvenes una facilidad para asimilar y potenciar los procesos de adquisición de herramientas de cálculo, remarcando su capacidad de innovación debido a la naturalidad con la que pueden incorporarlas. Al ser parte constitutiva de esta “era digital”, muchos jóvenes han estado en contacto desde una edad temprana con computadoras y celulares, han adquirido conocimiento de los manejos de distintos softwares y se han adaptado a la velocidad y aceleración con la que se dan los cambios tecnológicos en este siglo. Por lo que estos sujetos no tendrían prejuicios a la hora de entrar en contacto con herramientas contables y de gestión para “acondicionar la cabeza” junto a las tecnologías de finanzas descentralizadas (dispositivos móviles, software, aplicaciones, conocimientos específicos del funcionamiento de la red *blockchain*, conocimiento de fundamentos de distintas criptomonedas, formas de inversión en la red de criptoactivos, etc.).

De aquí surge el interés por la figura del *homo economicus* y las herramientas de cálculo en el contexto actual. Para Callon, el *homo economicus* “es formateado, enmarcado y equipado con prótesis que le ayudan en sus cálculos y que son, por lo general, producidas por las ciencias económicas” (Callon, 2008, p. 65). Es aquí precisamente donde encontramos que el conocimiento económico moldea aquel mundo que se propone estudiar. Para Fridman, la idea de performatividad económica “consiste en que la ciencia económica no (solo) estudia la economía, sino que en realidad la produce” (2019, p.

27), y en este sentido, el *homo economicus* permite un modelado de formas discernibles de acción y cálculo, que, si bien no son naturales y espontáneas, dan formato a los actores del mercado que la misma ciencia económica se propone estudiar<sup>8</sup>.

En caso de los jóvenes en el mundo de la inversión en criptoactivos, encontramos que no solo basta con el proceso de autotransformación que atraviesan los individuos en relación al saber-poder de las ciencias económicas, sino también se necesita un apropiado ensamble de las herramientas de cálculo y es aquí que ingresan los actores no-humanos en la escena. Tanto herramientas contables tradicionales, como las tecnologías aplicadas al manejo de criptoactivos o seguridad informática son parte cruciales en el proceso de transformación. Así, el individuo sería parte de un ensamble que involucra desde saberes informáticos respecto a cómo operar en la red de criptoactivos y conocimiento financiero relacionado al mercado, hasta objetos no-humanos que sostienen la materialidad de las redes de emisión, distribución y transacción de criptoactivos.

Para los jóvenes —quienes son interpelados por los nuevos discursos del emprendedurismo como protagonistas en esta “nueva era” y que han crecido durante el proceso de digitalización de las finanzas— este ensamble con actores no humanos se da desde su infancia. El crecimiento de la tecnología informática y la adopción de distintos dispositivos a medida que estos crecían (e incluso el proceso de digitalización bancaria previo al surgimiento de las criptomonedas) se relaciona al conocimiento respecto inversiones y finanzas adquirido. Así, el universo del emprendedurismo encuentra en esta “revolución tecnológica”<sup>9</sup> a la juventud como actor fundamental, debido a su posibilidad de ser quién conjugue los conocimientos de economía y finanzas con el manejo y saberes que brinda la tecnología actual.

Esta colaboración entre actantes humanos y no humanos, entre individuos, tecnologías, conocimientos y herramientas de cálculo, es lo que Michel Callon denomina “agencias de cálculo”. La teoría Actor-Red nos da una noción compleja de los agentes de cálculo otorgándole relevancia a las herramientas y evitando analizar el universo del emprendedurismo como no inserto en el mundo material. La idea de agencias o ensamblajes humanos y no-humanos desdibuja las fronteras entre lo teórico y lo práctico, entre lo social y lo tecnológico. Así, la ANT permite abrir líneas de investigación sumamente interesantes de cara a los abordajes sociológicos de la “era digital”, habilitando la comprensión de multiplicidad de distribuciones de agencias

---

8 Aquí cabría preguntarse respecto al contenido teórico relacionado a las finanzas descentralizadas, debido a que hasta hace unos años este campo se encontraba alejado de los estudios académicos de las ciencias económicas. En este sentido, Fridman (2019) aclara que: “Callon ha puesto de relieve la importancia que tiene para la noción de performatividad económica el conocimiento que no se clasificaría en primera instancia como economía” (Fridman, 2019, p. 28). Así, los conceptos y las técnicas que formatean a los actores de mercado no se encuentran exclusivamente en aulas universitarias o en ámbitos académicos.

9 Respecto a este tema, resulta interesante destacar nuevamente el informe de la CEPAL en torno a la Revolución Tecnológica e inclusión social en América Latina (Martínez, Parma y Velásquez, 2020).

calculadoras y los conflictos y tensiones que se puede derivar de ello.

## Conclusión

Para concluir, es necesario aclarar que este desarrollo no pone el foco ni brinda herramientas para poder descifrar si las criptomonedas y su tecnología efectivamente pueden desplazar al dinero tradicional. Tampoco ayuda a develar si existen los fundamentos para considerarlas como la fuente de atesoramiento predilecta o como el nuevo “oro digital”, o si desaparecerán en el corto y mediano plazo. Lo que se propone aquí es ahondar en cómo los actores humanos se ensamblan con actores no humanos, siendo equipados con poderes técnicos específicos.

La relevancia de la técnica y el cálculo en el mundo del mercado criptográfico hace que la ANT sea de pertinencia para no despreciar las herramientas de cálculo. Otorgarles tal relevancia a las tecnologías y a su capacidad de alterar el mundo social evita que caigamos en invocar al universo del emprendedurismo como no inserto en el mundo material. La acción económica a la cual nos referimos cuando hablamos de la inversión en cryptoactivos se da como resultado de la colaboración entre actores humanos, conocimientos técnicos (como los provenientes de las ciencias económicas y la informática) y herramientas materiales (como por ejemplo computadoras, dispositivos móviles, antenas, *cold wallets*, etc.).

Al poner el foco en los sectores jóvenes se reconocen procesos específicos de adquisición de herramientas de cálculo, dando lugar a que, desde el emprendedurismo, se los sitúe en la posición específica de potenciar e innovar la descentralización a la hora de atesorar e invertir. Ahora bien, si reconocemos a los jóvenes como múltiples, cabría preguntarse respecto a los diversos ensambles y procesos de auto transformación y de adquisición de herramientas de cálculo que atraviesan las distintas juventudes. Es desde las ramificaciones de estas figuras que podemos “explorar la diversidad de formas y distribuciones de agencias calculadoras y, por tanto, de organizaciones de mercado” (Callon, 2008, p. 65), atendiendo a la desigual distribución de la tecnología y conocimientos que incide de manera sensible en las posibilidades de los ensambles humanos y no-humanos.

Por otro lado, es cierto que la construcción de la juventud desde los discursos del emprendedurismo tiende a homogeneizar a sectores que se manifiestan como diversos<sup>10</sup> e incluso difíciles de delimitar, haciéndose necesario reconocer trayectorias tanto por quienes desean formar parte de este universo como por quienes se alejan de él. Especialmente en América Latina, en donde los procesos de digitalización de la sociedad se dan de forma desigual. Debemos evitar caer en que la “era digital” llegó para todos los jóvenes de manera equitativa, sin despreciar los profundos cambios que se han

10 Cabría aquí preguntarse también desde donde y quiénes son los que impulsan tales discursos, si tal homogenización es producto de un adulto-centrismo presente dentro del universo del emprendedurismo.



dado de manera generacional con la llegada de este nuevo siglo.

Asimismo, una debilidad de la teoría Actor-Red queda expuesta por Fridman cuando aclara que la ANT “no indaga en la importancia de los seres humanos en cuanto actores que reflexionan acerca de quiénes son y quiénes quieren ser” (Fridman, 2019, p. 29). Es fundamental tener en cuenta que la noción de herramientas de cálculo como “prótesis” -el ensamble entre actores humanos y no humanos- no moldea exclusivamente la conducta económica. Esta limitación de la ANT se manifiesta cuando se avanza respecto al proceso reflexivo que atraviesan los seres humanos: a cómo se ven y quiénes aspiran a ser. Para profundizar en la relación entre la conformación de la identidad de las personas y la adquisición de herramientas de cálculo, se deben conjugar en el análisis la relevancia de los actores no económicos y la performatividad de las ciencias económicas con los procesos de autotransformación en la conformación del yo.

En este sentido, los procesos que han de atravesar los jóvenes para alcanzar la libertad financiera se demuestran como complejos y heterogéneos. Brunet y Pizzi (2013) establecen que un enfoque desde las juventudes debería contemplar que las definiciones y contornos varíen en función de la clase social, de los espacios sociales, de los géneros, de las regiones, etc. (p. 58). Es por ello que hay que profundizar en torno a cómo se anudan el deseo de libertad financiera y de propiedad a la hora de poner el foco en distintos sectores de las juventudes. El hecho de reconocer estas diferencias y variaciones abre un abanico sumamente interesante de posibilidades de auto transformación, dando lugar a diferentes maneras de llegar a considerarse un emprendedor. A la vez, permitirá matizar las trayectorias que implican “alcanzar la libertad financiera” en el universo del emprendedurismo, permitiéndonos preguntarnos si la descentralización de las finanzas y de la garantía de propiedad es suficiente para todos los sectores o influyen otros condicionantes relacionados a la clase, género, procedencia, etc.

De esta manera, comprendiendo que la puesta en práctica de los conocimientos y herramientas adquiridas por los individuos son, al mismo tiempo, prácticas del yo, es que podremos captar cómo se conjuga el mundo material y la tecnología con el proceso de autotransformación y liberación que cultivan el espíritu emprendedor de los inversores.

## Referencias Bibliográficas

- Brunet, I. y Pizzi, A. (2013). El enfoque nominalista de la juventud. Una alternativa crítica a la perspectiva funcionalista. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 51-62.
- Callon, M. (2008). Los mercados y la performatividad de las ciencias económicas. En *Apuntes de Investigación del CECYP 1997-2017*. Buenos Aires, Argentina: Grupo de Estudios en Cultura, Economía y Política (CECYP), 1 (14), 11-68
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo*. Barcelona, España:

## Editorial Paidós.

Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de la cultura económica Argentina.

Fridman, D. (2019). *El sueño de vivir sin trabajar*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI.

Instituto Nacional de Estadística y Censos, INDEC (2022). *Ciencia y tecnología*. Vol. 7, N° 1. Acceso y uso de tecnologías de la información y la comunicación. EPH. Buenos Aires, Argentina.

López, C. (2014). La biopolítica según la óptica de Michel Foucault: alcances, potencialidades y limitaciones de una perspectiva de análisis. En *El banquete de los dioses. Revista de filosofía y teoría política contemporáneas*. Buenos Aires, Argentina: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 1 (1).

López Guerra, S. y Flores, M. (2006). Las reformas educativas neoliberales en Latinoamérica. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8 (1). Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-flores.html>

Martínez, R., Palma, A y Velásquez A. (2020) *Revolución tecnológica e inclusión social: reflexiones sobre desafíos y oportunidades para la política social en América Latina*, serie Políticas Sociales. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Monterroza, A. (2017). Una revisión crítica a la teoría del Actor-red para el estudio de los artefactos. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 9 (17).

Pacheco Jiménez, M. N. (2019). De la tecnología blockchain a la economía del token. *Derecho PUCP*, (83), 61-87. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.18800/derechopucp.201902.003>

Taguena Belmonte, J. A. (2009) El concepto de juventud. *Revista Mexicana de Sociología*. 71, (1), 159-190

Tancara, C. (2012). La sociología de la juventud como disciplina científica. *Revista Integra Educativa*, 5 (2), 161-179.